

Querida esposa e hijo: Esta semana tu carta la he recibido el viernes y
junto con ella me ha llegado una buena parte del contenido que perdí al
leer la otra anterior en la que me decías que el pequeño estaba en cama con
un fuerte resfriado. Lo siempre pienso lo peor de las cosas, pero como en esta
última me dices que me está haciendo una catarra y nada de un resfrío,
es por lo que pienso que ya debe estar completamente bien. También
el jueves recibí el paquete y llegó así que me faltara nada. Me dices que me
quisieras poder mandar más cosas, y eso nunca lo he puesto en duda. Pero
por lo creído que haces todo lo que puedes y quizá más; te digo eso, por que
no quisiera que pensaras que cuando yo digo que aquí la situación de
la comida es muy mal, lo digo para que tú hagas más, pues de sobras es
que vienen haciendo el máximo. Lo digo para que sepas la verdad y pa-
ra que nunca nadie de la familia pueda ignorar, ni el que alguna vez
te preguntan como estás, que necesito de la ayuda de todos. Lo hubiera
desearo que este caso nunca hubiese llegado, y si mi salud fuese normal,
tendría la seguridad que no hablaría así. Actualmente estoy bien, per-
fectamente bien, y por eso mismo no quiero decir, porque desgracia-
damente estos momentos son fatales para los que enfermos, o hallan
falta de alimentos, que es la medicina única para los ataques por
esta clase de enfermedades. No quisiera que al leer esto te entriste-
cieras por mí, ya que afortunadamente no ha llegado el caso
que necesite más de lo que actualmente voy recibiendo; si acaso,
hago para los pobres que no tienen la suerte de tener una

expresa como tú.

Lo que me contaste del timo, me ha indignado. Es imposible que me pueda figurar quien pueda ser este sujeto con tan pocos escrúpulos. Lo que si estoy seguro que aquí en Porto. Cocci nunca ha estado. Será uno de la modes? No es que dices, ya que en primer lugar me aconsejaste dar la dirección de nadie, para evitar casos como este, y en segundos, porque al ir a la calle Espaltes, casi, casi, me hace pensar que ni siquiera me debe nombrar. De todas formas, me extrañó no dejaisis comprender con el cuento de mi libertad, puede haberis que tengo para rato y nada hay que en estas momentos sea lo contrario. Si me dices, te diste cuenta de trataba de un timo, pero no obstante fuiste a esperarme. Tambien te dejaste engañar. Si algún caso de estos se volviere a presentar, lo que tendreis de hacer es llamar a la policia, ya que es indigno exista quien quiera lucrarse con nuestras desgracias. Si algún día vierais a alguien en mi nombre, por lo menos os mostrarian aunque aires sea mi nombre escrito por mí. No sabien todavía tengo. Cuando lo termine ya te lo dire, pues por ahora con el poco que me dan y el que me mandaste, voy haciendo. Si mejor dices, van haciendo, ya que ahora la cosa no me da tanto que.

Después de muchos recuerdos a todos y amor para vosotros de
vuestro
D. Valeriano

Los recuerdos os los mandare la proxima semana.